

pel del traductor en el proceso de la transmisión de los conocimientos y en el establecimiento de relaciones interculturales. En ese mismo espíritu continúa la actividad de D. Rodrigo Ximénez de Rada, El Toledano, apasionado bibliófilo que prosigue la acción de trasladar de un idioma al otro escritos fundamentales del saber antiguo, impulsada bajo el patrocinio de la Catedral de Toledo. En algunas de sus obras históricas usa por primera vez las fuentes árabes que probablemente se divulgaron en la versión de los traductores toledanos.

Ultimo de la zaga de Arzobispos protectores de la Escuela fue Lon Gonzalo García Gudiel a quien Alvaro de Toledo, destacado traductor, le dedica su obra original: Comentario al De Substantia Orbis, de Averroes.

Pronto el docto núcleo local se vió enriquecido por estudiosos europeos que se sintieron atraídos por la fama de muchos nombres como el de Gundisalvo, el Canónigo Marcos o de Alvaro de Oviedo.

Llegaron así a Toledo Hermann el Dálmata, su discípulo Roberto de Brujas, y el inglés Roberto de Retines, todos ellos relacionados con el Abad de Cluny, Pedro el Venerable. Gerardo de Cremona, cuya labor abarca los más diversos campos de la ciencia, vive en Toledo a lo largo del siglo XII. Junto a él trabaja Daniel de Morlay.

La vocación de la ciudad queda así marcada para siempre como un crucero de culturas, como la visionaria de un futuro basado en el manejo del instrumento de comunicación por excelencia: el dominio de las lenguas.

La época más conocida de la Escuela Toledana está ligada al ilustre nombre de Alfonso X, El Sabio. El nombre del rey y la ciudad quedaron ligados para la posteridad cuando de traducción se trata.

Alfonso X manifestó siempre predilección por el lugar donde nació y al que considero siempre como un centro de excelencia del mundo científico de su época. No en vano tomó como punto de referencia el meridia-

no que pasa por Toledo para las mediciones de sus tablas astronómicas.

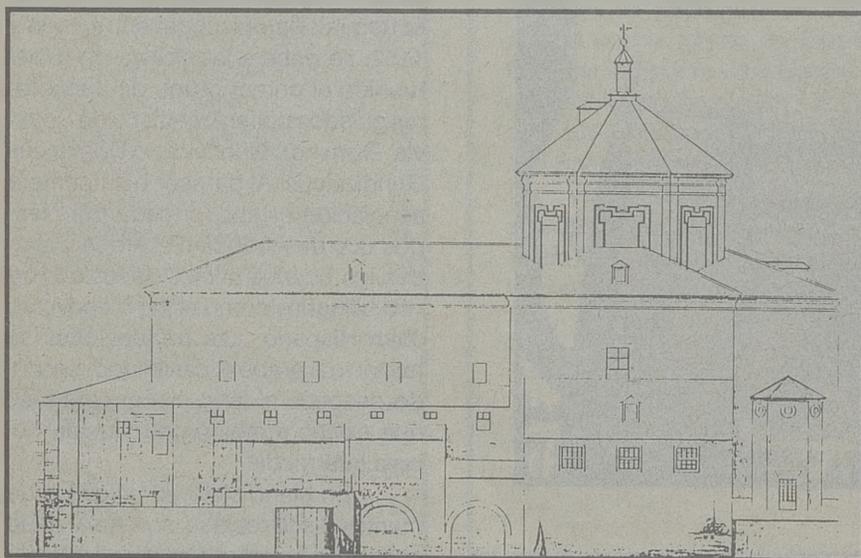
La obra de Alfonso el Sabio representa ante todo un ingente esfuerzo de recopilación (bien entendía el rey el valor de reunir y conservar los acervos) y de divulgación cultural (bien poseía el monarca una visión moderna de la comunicación) mediante el uso de la lengua vulgar.

Al rey se debió la iniciativa de la dirección y, en algunos casos, hasta de la labor personal de corrección de algunos textos, pero a nadie escapa que su obra es fruto del esfuerzo de un grupo de especialistas, de traductores y refundidores. En su tiempo acuden a Toledo los hombres de ciencia de "las tres religiones" y producto de ese intercambio fecundo son las obras históricas, astronómicas y científicas, estrechamente vinculadas a la ciencia oriental, que se le atribuyen.

Los horizontes se ensancharon desde entonces, y el alto destino de la obra de la Escuela de Traductores se reveló en todo su visionario sentido. El mundo fue ganando en complejidad y amplitud y las relaciones entre pueblos y culturas sería impensable sin la labor de mediación del traductor. Esa labor fue comprendida en el espacio de convivencia constituido en la ciudad de Toledo.

EXPOSICION DE MOTIVOS

Así, por sus antecedentes históricos Toledo constituye un caso ejemplar de cruce fecundo de culturas. El valor simbólico de esa ciudad es innegable y equivalente en significado a otro gran momento de encuentro de culturas en la historia de la humanidad: la llegada de un puñado de españoles al mando de Colón a tierras de



FLORES MARAVILLA

Cuesta del Aguila, 11
Teléf.: 22 11 89

Plaza Tendillas, 3
Teléfono: 22 24 44

TANATORIOS TOLEDO

Paseo de Bachilleres, 6

TOLEDO

PRONOVIAS MADRINA Y FIESTA

Modas "El Clavel"

C/. Lisboa, 8 y 10

Teléfono 22 81 81

TOLEDO

EL CLAVEL INFANTIL

C/. Martín Gamero, 9

Teléfono 22 29 19

TOLEDO